



AÑO XXIX NUM 319

Pa'z y Bien



ENERO 2019

*Desconecta
para conectar*





DESCONECTA PARA CONECTAR

Susana Cueto. *Paz y Bien*

Llega la Navidad y comienzan a rodar los buenos deseos. Lo que antaño se hacía con postales navideñas, ahora (cómo no) se hace con el móvil y de ese modo surgen cientos de “memes”, montajes, frases hechas y fotos con efectos que hacemos llegar a todo quisqui dándole al botón de “reenviar”. Que no has compartido ni una palabra en meses (ni escrita, ni mucho menos hablada) pero “¡oye! Se lo voy a mandar a tal” y así se continúa la cadena.

Olvidamos, metidos en esta vorágine, que la Navidad cobra todo su sentido desde la familia, desde el compartir con el hermano, desde el amar. Pensamos que el estar conectados y disponibles (*on-line*) continuamente ya nos permite estar al día y en los días de aquellos que, aseguramos, queremos.

Pero, ¿y si nos desconectamos de lo

virtual y nos conectamos a lo real? A lo mejor descubriríamos, con gran pena, que no conocemos a quienes tenemos más cerca, a nuestras familias; desconocemos aspectos de sus vidas que pueden ser importantes y que, dentro del mundo *on-line*, se obvian. Pasan los días sin saber de nuestros amigos y llegamos a ser ajenos a sus vidas, a sus inquietudes, a sus ilusiones. Son consecuencias que vienen unidas de estas actitudes que, cada vez más, huyen de la conjugación de ciertos verbos con el hermano: mirarse, escucharse, conversar, compartir, abrazar, preguntar, recordar...

Bien, volvamos al principio... Llega la Navidad y comienzan a rodar los buenos deseos. ¿Y si por esta vez lo planteamos distinto? ¿Y si por esta vez permutamos los reenvíos de mensajitos digitales por compartir un rato de charla (sin móvil de por medio) con olor a café? ¿Y si volvemos a encontrarnos en familia

y redescubrimos con ellos el verdadero sentido de estos días? El verdadero sentido de la palabra familia.

Volvamos a acercarnos a nuestros seres queridos y hagamos de la desconexión el mejor modo de volver a conectar. Porque entre hermanos pasa como en aquella cafetería que tenía un cartel que rezaba: “No tenemos WiFi. Por favor, hablen entre ustedes”

“ La Navidad cobra todo su sentido desde la familia, desde el compartir con el hermano.”

PUNTO DE ENCUENTRO

DEJARSE SORPRENDER

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

De Jesús nos lo sabemos casi todo, o eso nos creemos. Desde que somos pequeños nos han enseñado quién es. Sabemos su historia de memoria: que nació en Belén, en un establo junto a una mula y un buey, en una familia humilde y trabajadora y que su madre había sido elegida por Dios. Nos han contado que, aproximadamente con 30 años, comenzó su etapa de vida pública, predicando la Buena Noticia; que tuvo conflictos con los fariseos porque curaba a los enfermos sin importarles el día y que trataba a las mujeres y a los niños de una manera distinta de lo convencional. También conocemos cómo acabó su historia, crucificado en medio de ladrones y abandonado por casi todos sus amigos. Después

de su muerte Dios lo resucitó, aunque no entendamos bien qué es lo que eso significa exactamente.

De su madre también nos lo sabemos casi todo. Sabemos incluso lo que no aparece en las escrituras, como que sus padres se llamaban Ana y Joaquín. Es tan cercana y le tenemos tanta devoción que le hemos cambiado el nombre de María por el de “La Virgen” y somos capaces de dejarnos emocionar con imágenes de ella que sacamos en procesión con distintos apellidos: la de los Dolores, del Rocío, de las Angustias,...

Y aquí es dónde puede surgir el problema. Si sabemos tanto, a lo peor no dejamos una pequeña apertura para la sorpresa. Podemos seguir aferrados a la idea que nos hemos hecho de

Él, sin permitir que nos interpele, ni que su Espíritu nos diga cosas nuevas. Quizás somos capaces de hablar de Él, pero nos cuesta mucho dejar que Él nos hable.

Hoy, más de dos mil años después, celebramos que su mensaje de amor y fraternidad sigue estando vigente y sigue siendo imprescindible para dar luz a tantas situaciones de sufrimiento como podemos encontrar a nuestro alrededor, o un poco más lejos. El reto es ser capaces de acogerlo con los ojos abiertos de un niño, como quien no sabe nada, con la ilusión de lo novedoso, dejando que nos toque en lo profundo y permitiendo que nazca en nuestro corazón y pueda transformar nuestra vida. Feliz Navidad.



¡YA ESTÁ AQUÍ LA NAVIDAD! ENGENDREMOS VIDA Y COMUNIQUÉMOSLA

Seve. OFM

Todo lo relacionado con el nacimiento de Jesús en la sociedad actual es un acontecimiento insignificante, tantas luces de artificio y tanta oferta del mundo secularizado que «celebra la Navidad sin nacimiento salvador». Toda una paradoja: cuanto más necesitamos al «Dios con nosotros», más ausencia descubrimos en nuestros «felices días de Navidad».

1. ¿Dónde buscamos a Jesús?

Buscar a Jesús entre tantas señales de grandeza, de poder y de apariencia, es caer en la desgracia de no poder reconocerlo. Lo de Jesús pasa desapercibido entre lo común y ordinario; su nacimiento acontece en el seno de una familia pobre, sencilla y oculta. Hoy solo se valora lo que está en el escaparate y en los medios de comunicación y quien no se luce o sobresale pasando por ahí es como si no existiera.

Para encontrarse con el recién nacido es preciso saber reconocerlo allí donde podemos descubrirlo: en la historia corriente, ignorada o escondida; en lo más vulgar, anónimo y humanamente cotidiano.

Se necesita no tener miedo y estar abiertos porque nos va a sorprender en la pesebrera de los márgenes; en las periferias de un establo, rodeado de pastores; en el seno de una historia, personal y colectiva, de Dios.

2. Entre los pequeños pone su tienda

Como la gallina hace su nido y recoge a sus polluelos, al Emmanuel le preparan su nacimiento entre unos animales que dan calor y «reciben en su casa»; rodeado de la obra creadora de Dios en los días primeros de la creación y acompañado por la presencia maternal de María y de José.

¡Estemos muy atentos! El ambiente de estas fechas nos distrae con las emociones fuertes y espectaculares que pueden llevarnos al lugar donde no nos encontramos con el Señor porque no es ahí donde pone su tienda.

No es necesario que Dios aparezca en nuestros móviles, sino en nuestra vida, en nuestras comunidades y familias, en nuestros barrios y vecinos, en los

centros de atención y acogida a los transeúntes, migrantes y refugiados. Lo que nace en el silencio es don de Dios mismo, que acontece como obra del Espíritu en este mundo complejo que nos toca vivir.

3. Engendremos vida y alegría

Ya está aquí la Navidad para que engendremos una vida abundante como la suya; revitalizándonos con el pan «caliente y fresco» de cada día, que nos fortalece y alimenta. Nace para que seamos germen de vida en el interior del mundo tantas veces frío, en el cauce de la historia personal y comunitaria, en lo frágil de nuestra existencia hecha de barro y no siempre del bueno.

Cada uno de nosotros en la Navidad puede iniciar un itinerario nuevo, para ser engendrador de vida y contagiador de la «Alegría del Evangelio» con todos nuestros conciudadanos. Se trata de vivir al modo de Dios, gestando vida y reavivando la alegría propia del que se sabe visitado por el Sol que viene de lo alto (Lc 1,78).

Cuando nos atrevemos a vivir así en medio del mundo, el hombre viejo se convierte en nueva criatura, se hace niño, se hace proceso y camino; y Él se manifiesta como Dios con nosotros. Nosotros, a su vez, somos engendrados por el Espíritu para cantar la Alegría de los pastores.

4. Lo que recibimos no es nuestro, sino de Él

Esta vida de Dios no es nuestra, sino suya. No la engendramos por nuestros méritos, sino por su gracia. Esto nos lanza a gritar de júbilo, a bailar y alabar, bendecir y loar a nuestro Dios al modo de Francisco de Asís que hace presente gráficamente, mediante los belenes de Greccio, al Dios encarnado en un pesebre; es decir, muestra la humanidad de nuestro Dios en la representación de la encarnación. Que esta Navidad Jesucristo nazca en nuestros corazones y, como el Pobre de Asís, le demos un lugar preponderante en nuestras vidas para proclamar con fervor: «¡Oh alto y glorioso Dios! Ilumina las tinieblas de mi corazón. Dame la recta esperanza y caridad perfecta; sentido y conocimiento, Señor, para que siga tu santo y veraz mandamiento».

Si nos dejamos llevar por el Espíritu de Dios somos presencia suya a favor de los demás, enviados a comunicar a los cristianos y a los hombres de buena voluntad la novedad de la figura de Dios inagotable y benefactor de la humanidad. Siempre estamos naciendo y andamos comenzando, siempre hay más que descubrir, siempre yendo de lo bueno a lo mejor, de cima en cima, de horizontes abiertos...

5. Todo nacimiento es signo de gozo y alegría familiar y comunitaria

Todo nacimiento nunca aburre porque todo el que nace lo hace sin normas ni conceptos aprendidos. A un niño no se le teme, se le besa y acaricia, se le abraza y acoge. Para los que ya conocemos algo del Emmanuel, tenemos la oportunidad de enriquecernos mucho más con su presencia, siempre nueva y original, desde la transparencia interior nos podemos dejar sorprender una vez más por Él. Deberíamos repetirlo cada día, la novedad de la figura del Señor es inagotable; siempre podemos descubrir un más allá en la experiencia del camino que se nos abre desde Él.

6. Nos toca celebrar y comunicar la espesura de la Navidad

No podemos dejar de hablar del Señor, de tener una relación personal y comunitaria con Él, sentir y vivir desde su presencia salvadora, expresar el gozo de encontrarlo vivo en los Evangelios, en la liturgia de cada día, en el amor a los pequeños y a los últimos, en el servicio desinteresado –siempre, en todo lugar y situación–, a las personas que nos necesitan, especialmente a los «sin papeles» porque tampoco Él los tenía.

¡Ya está aquí la Navidad! Ya ha caído la semilla en nuestro seno; su desarrollo y fructificación depende de nosotros. Tomemos conciencia de ello. Vamos a percibir y acoger su mensaje, a ser dóciles y «llevarlo a la vida, a la casa, a la familia, a los amigos», a hacerlo nuestro, entrañarlo y compartirlo. Dancemos como hermanos y hermanas. Que brille en nuestras vidas la libertad, el servicio y la paz.

¡Feliz nacimiento, FELIZ NAVIDAD!



VENID, ORAD, ADORAD

Javi y Yeyes. *Oración*

¡Qué alegría más inmensa tenerte Señor con nosotros!

El camino de la esperanza hasta tu llegada, ha culminado en un portal y todo aquel que ha ido recibiendo el mensaje de tu venida, se ha acercado a adorarte y orarte. Con tu nacimiento, nace también en nosotros todo un nuevo período de inicio de proyectos, buenas intenciones, apertura de ojos o vuelta de ellos a situaciones que teníamos en un rincón.

La gente de a pie, la gente del campo, los guiados por tu mensaje inmer-

so en una estrella, los reyes de países lejanos, cada uno de nosotros, nos arrodillamos y oramos ante tu fragilidad en el cuerpo de un bebé, pero sabiendo de la inmensidad de tu amor, tu entrega, tu pasión y la alegría de tu mensaje de justicia, paz y amor hacia todo ser que habita en esta tierra.

Señor, quiero ser mirra, incienso, oro, regalo que se dé a los hermanos para transmitir con mis palabras y mi oración todo lo que tú balbuceas desde ese pesebre. Quiero orar con el cariño de los ojos de María mientras te mira, orar con el silencio de José, un paso atrás, con la sencillez de unos pasto-

res, con el asombro de unos magos que aún no comprenden la grandeza de tu presencia.

¡A ti Niño te llamarán hijo del Altísimo! A ti Niño Dios, te llamo yo desde mi oración, para que tu Espíritu nos guíe y nos haga ser los hijos de Dios, que dispersos por el mundo, transmiten la buena nueva en este año nuevo.

Año nuevo, vida nueva... Acompáñame Señor, en la nueva vida que quiero ofrecerte. Acrecenta mi fe, renueva mi oración, alimenta mi participación en la eucaristía, acércame al más necesitado y haz que mi voz sea clara y alta para anunciar tu reino.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

LA PALABRA SE HIZO CARNE

Migue Clemente. *Música*



Esta es una de las canciones que más cantamos en este período de Navidad incluida en el primer disco del grupo de San Francisco "Que noche tan grande". Sin embargo, este villancico, o canción de Navidad, ¡más bien tendría que ser una canción de Adviento! Hoy vamos a ver de dónde salen algunos de sus versos.

Empecemos por el estribillo: "**La palabra se hizo carne**" es el comienzo del Evangelio de Juan (2º domingo de navidad A); "**Dios nos mostró su rostro**", que tiene ese toque franciscano, nos recuerda a la bendición de Francisco al hermano León, "el Señor vuelva su rostro hacia ti y te dé la paz", que Francisco toma del capítulo 6 de libro de los Números; "**nos ha nacido un Mesías Emmanuel, Dios con nosotros**" confirma la profecía de Isaías que decía "y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros" (4º domingo adviento, ciclo A).

Tras una primera estrofa que nos hace de anunciación, "**el mundo que estaba en tinieblas vio brillar una gran luz**" (Isaías 9), la segunda estrofa nos viene a decir claramente cuál es la consecuencia del reino que viene y cómo viene:

"Donde menos se esperaba nació la piedra angular, en el corazón del pobre ha instalado su portal". Es genial cómo se unen las figuras de la Pascua, la Navidad y del Adviento con el mensaje central de Jesús: "Pero tú, Belén Efratá, aunque eres pequeña entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que ha de ser gobernante en Israel" (Miqueas 5, 4º Domingo Adviento C). El verso "La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la Piedra Angular" pertenece al Salmo 117, que se lee numerosas veces en Pascua (Vigilia, domingos, octava de Pascua) y se une con la Navidad (su portal) y con la centralidad de su mensaje: Dios se instala, ya que lo decide Él, entre los pobres y solo así luego puede Jesús decir: "Bienaventurados nosotros los pobres, porque Dios está de nuestra parte".

En este momento cambia la armonía para destacar una auténtica declaración de intenciones de esta venida y de lo que implica: "**Forja de espadas arados, podaderas de las lanzas, trae dignidad al humillado justicia, paz y esperanza**". Este verso procede del capítulo 2 de Isaías: "De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra" (1º Domingo Adviento A).

Solo de la no-violencia y de la absoluta confianza en el plan de Dios, llegará su justicia, su paz (vuelta otra vez a las bienaventuranzas). Aprovecho aquí para recomendar la contemplación de mi cartel favorito, inspirado en estas líneas, que está colgado en los pasillos de la catequesis. Una auténtica delicia.

"Proclamamos con María la grandeza del señor..." (Lucas 3, 3º Domingo de adviento del ciclo B). Otro giro en la armonía contrapone la grandeza del Señor con lo pequeño en su elección, para finalmente llegar al último de los mensajes: Sí, Dios nos quiere a cada uno de nosotros y todo esto es posible, si en nuestro corazón, en nuestro interior, dejamos que nazca porque el Señor nos busca, nos llama, nos quiere: "**Y que cada Navidad, busca en tu interior su cuna**".

Una auténtica obra de arte. Desde aquí doy gracias a Dios por el amor primero, por sus autores y por la comunidad que la canta. Te doy gracias, Señor: "**Hoy es un día de esperanza, de amor y fraternidad, porque en un pobre pesebre comenzó la Navidad**".



ILUSOS O ILUSIONADOS

Nacho. Paz y Bien

Ilusión es uno de esas palabras que más resuenan dentro de nosotros en esta época del año. Cuando miramos el rostro de un niño que contempla un Belén o que espera entusiasmado la llegada de los Reyes Magos o paseamos por nuestras ciudades nos contagiamos de esa ilusión que transmite la Navidad.

Según la RAE ilusión significa:

1. f. Concepto, imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por engaño de los sentidos.
2. f. Esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo.
3. f. Viva complacencia en una persona, una cosa, una tarea, etc.
4. f. Ret. Ironía viva y picante.

La acepción cuarta no la acabo de comprender. Pero las otras tres me valen para introducir el tema sobre el que queremos reflexionar.

Vivimos con la esperanza de que el Niño nazca en medio de nosotros y renueve nuestra realidad. Pero, ¿cuál es la realidad en que vivimos? A menudo tengo la sensación de que vivimos en un mundo de ilusión que no es lo mismo que vivir con ilusión en el mundo, la diferencia es sutil pero importante.

Cuando repasamos las publicaciones de Facebook, Instagram o cualquier otra red social podemos tener la sensación de que nuestra vida es una "mierda". Perdón por ser tan explícito pero esa cantidad de poses y momentos "happy wonderful" que uno ve cuando se zambuye en el mundo de las redes sociales creo que si no se saben poner en contexto pueden ser peligrosos. Si uno no es consciente de que lo que ve a través de la pantalla sobre la vida de otros no es más que una ilusión en la definición primera de la RAE, puede llegar a tener un problema. Creo que no somos muy conscientes del "monstruo" que hemos creado y podemos llegar a cometer el error de pensar que lo que vemos en Internet y que parece tan real es real en realidad, valga el juego de palabras.

¿Cuántas publicaciones de dolor, duelo, tristeza o sufrimiento os encontráis? Pues ya os digo que casi ninguna, al menos no en primera persona. Es decir veremos publicaciones de gente denunciando el sufrimiento que pasan otros, pero no del suyo propio, ¿quién va a publicar sus miserias en una red social? En cierta manera es normal y tiene sentido que sea así, el problema se produce cuando nos enfrentamos a todas estas plataformas sin ser conscientes de ello. Así es fácil que si no tienes en cuenta esto que estamos diciendo y contrastas tu vida y tu realidad con el espejo de las redes sociales, y no te has tomado media caja de Prozac, me temo es fácil que te deprimas. "Ahora vemos como en un espejo confusamente después veremos cara a cara", Corintios 13,12.

Y esto me preocupa pensando no solo en los adolescentes (usuarios habituales de estos medios) sino en nuestra sociedad. Corremos el peligro de convertir nuestras ciudades y nuestras instituciones en magníficos sepulcros blanqueados, fantásticos de cara a la galería pero podridos por dentro. Basta mirar los cierres de las agendas en los hospitales para que no cuenten en las estadísticas los enormes retrasos que en verdad hay, las trabas a los profesores si suspenden a determinado porcentaje de su alumnado aunque no hayan cumplido con los mínimos exigidos, los fantásticos anuncios de cualquier empresa, etc. Y eso sin entrar en la política, donde recordemos que para salir elegido te tienen que votar y claro, ¿quién hará lo que debe hacer si es impopular o no contenta a su electorado? Corremos el riesgo de crear sociedades vacías, sin ningún rumbo, donde la única ideología sea que los demás piensen que somos los mejores aún a costa de hacerlo cada vez peor.

No quisiera dejar esta reflexión sobre las ilusiones que experimentamos en el día a día sin hablar de la Teoría de la Disonancia Cognitiva. Os dejo un pequeño resumen. Imagina dos grupos de gente que van al cine, al grupo A le dejan entrar gratis, el grupo B paga 5€



por entrada. La película es objetivamente un bodrio. Cuando acaba la película, ¿qué grupo crees que valorará más positivamente la película? El grupo B. ¿Por qué? Pues porque como ha pagado 5€ su cerebro inconscientemente tiene que justificar esa decisión de haber pagado esa cantidad, con lo que te incita a pensar que tampoco era tan mala la película. En cambio, el que no ha pagado nada es más libre de opinar y la calificará bastante peor. Pues bien aplica esto ahora a las webs de viajes, las opiniones de restaurantes, hoteles o de cualquier cosa que vayas a comprar próximamente.

Por suerte y dando un giro a esto, que estamos en Navidad, hoy nos nace la verdadera ilusión. Nos nace el Dios verdadero y el Hombre verdadero y ya desde su nacimiento nos marca un camino de felicidad encarnado en la realidad. Por eso, nuestro editorial hablaba de desconectar para conectar, para conectar no solo con lo que nos rodea, sino sobre todo, para conectar con la Luz que hoy nace. De hecho si algo tienes de especial este Niño y su familia es que las apariencias le importaban tirando a poco, lo que realmente le importaba e importa, es lo que hay dentro de cada uno de nosotros. Piénsalo por un momento. María tiene un embarazo extramatrimonial (de Dios, eso sí), nace en un pobre pesebre (pero, ¿no era un Rey, el Mesías el Salvador el que nacía?), se rodeará de gente humilde y contravendrá casi todas las modas ideológicas de la época y acabará muerto en la cruz. Si esto os ocurriera a vosotros, ¿cuántos vídeos y fotos de esta historia hubierais subido a vuestra biografía? No nos dejemos cegar por las pantallas de nuestros dispositivos electrónicos, no vaya a ser que deslumbrados no veamos la verdadera Luz. Como dirían Mulder o Scally: "La verdad está ahí fuera". Maduremos para que nuestra ilusión se fundamente en la verdadera raíz de quien todo lo plenifica y no en la cantidad de falsos dioses que encontramos en la "nube".

A todos, ¡Feliz Navidad!



CANTAR EN NAVIDAD

María Maciá, Paula Salas y Maribel. *Catequesis y Acción Social*

Comienzo dando las gracias al grupo de catequistas por darme la oportunidad de ir a cantar villancicos al Hospital de San Rafael.

Es un gesto solidario muy entrañable que se lleva a cabo para tomar conciencia de que la Navidad no es consumir sino estar al lado de los que sufren, pero no quiero ser yo quien cuente esa experiencia, lo harán Marta y Paula:

Hola a todos. Me llamo Marta y tengo 14 años. Desde hace 5 años el grupo de San Francisco va al hospital de San Rafael para felicitarles la Navidad.

Cuando llegas cantando villancicos con tus amigos y catequistas, ves la cara de felicidad de todas esas personas que lo están pasando tan mal y te das cuenta de todo lo que tienes.

No solo eso, sino que te fijas en que, algo que cuesta tan poco como es ir una tarde a un hospital, hace sonreír a tanta gente. A mí lo que más me emociona es cuando pasamos por los pasillos para felicitar a los que no se pueden levantar y verlos con esa cara, color esperanza. Estoy segura de que nosotros nos llevamos mucho más de lo que ellos se quedan.

¡Hola! Soy Paula y llevo cinco años en el grupo de San Francisco. Se acerca la Navidad y como siempre me pregunto: ¿Cuándo iremos al hospital de San Rafael a cantarle a los enfermos? Para mí es una de las experiencias más enriquecedoras que organiza el grupo de San Francisco.

Mientras nosotros estamos pensando en regalos, comidas familiares, vacaciones... hay otras personas que

en estas fechas estarán hospitalizadas.

Una de las cosas más emocionantes es cuando ves a todos los familiares que están acompañando a los enfermos salir al pasillo a cantar con nosotros y lo más increíble es que nos acompañan con una sonrisa. Es ahí cuando descubres las cosas importantes de la vida.

Cuando miro a los enfermos en su habitación recuerdo a mis familiares que ya no nos acompañan y lo felices que serían si un grupo de jóvenes fueran a felicitarles las Navidades.

Por todo esto, no puedo pensar, ni quiero, en una Navidad sin este momento.

VOLVER A JESÚS CON FRANCISCO DE ASÍS

NUESTRA VISITA A GRECCIO, CUNA DEL PRIMER BELÉN FRANCISCANO



Migue Bailón. *Comunidad Fraternal*

El viernes, día tres de agosto de este año, el grupo de peregrinos de San Francisco de Granada llegamos al eremitorio de Greccio, situado en una montaña, junto al valle de Rieti, entre Roma y Asís. Nos encontramos en un lugar lleno de encanto, de silencio y de sencillez, después de vivir una pequeña experiencia de oración en Fontecolombo, otro eremitorio impregnado de belleza espiritual.

La visita comenzó ascendiendo por unas escaleras empinadas, por la ladera de un peñascal hasta llegar a una placeta en la que nos recibió un fraile que nos atendió con verdadera cortesía franciscana.

Haciendo referencia al primer biógrafo de San Francisco, Tomás de Celano y a San Buenaventura, nos relató pasajes de la experiencia de San Francisco en este santo lugar, acerca de sus últimos tres años de vida, cuando según parece escribió el cántico de las criaturas, encontrándose ya muy enfermo y con poca

visión. En ese momento nuestro fraile de acogida, se dirigió a Inmaculada Ortega y dándole un abrazo, nos dijo a todos que “para hablar del sol hay que ser ciego”.

Recorrimos con él los interiores de aquellas cuevas, la capilla y las estancias junto a las rocas de la montaña, donde moraron aquellos primeros huéspedes franciscanos desde el siglo XIII, cuando un amigo de San Francisco, Giovanni de Vellita, les preparó este lugar de retiro y de contemplación a los frailes.

Nos contó también, que este hombre preparó un belén, colocando heno, una mula y un buey, porque San Francisco albergaba en su corazón vivir y ver con sus ojos, con todo realismo, aquellas primeros momentos del misterio de la Encarnación en el pesebre. Cuentan que acudieron las personas del lugar y que Francisco predicó, con gozo, de pie, delante del “nacimiento”, desbordado de emoción, con los ojos llenos de lágrimas, con palabras que vertían miel, pro-

nunciando “el niño de Bethlehem”, cual oveja que bala, llenando su boca con sentimientos y con sonidos de ternura al pronunciar el nombre del hijo de Dios. En aquella capilla y en aquellas horas celebraron también la Eucaristía, con el niño dormido, despertando con su gracia todos los corazones. Así, se celebró el primer belén franciscano.

Nuestra visita concluyó con la celebración de una Eucaristía, presidida por Seve y por Buiza, en una pequeña iglesia, cantando villancicos al ritmo de las chicharras y a la sombra de una “corrala” llena de belenes creativos de diferentes países del mundo. A mediodía fuimos a almorzar al pueblo de Greccio. Tras la cristalería del restaurante la lluvia de una tormenta empapaba los campos, en aquella estación de nuestras vidas, en la que Dios nos dibujaba su misterio al mirar la cuna, la vida y la cruz tan de cerca, abrazados en nuestra pobreza, cuando todo comienza, en cada momento, con tanta certeza.



MARCIANO VIDAL TEÓLOGO DE FRONTERA

Abraham. Paz y Bien



Para quien no le conozca, ¿quién es Marciano Vidal y por qué se le califica como “teólogo de frontera”?

Nací en San Pedro de Trones (León) en 1937, me formé en los Redentoristas y en Roma me especialicé en Teología Moral. Fui profesor de la Universidad Pontificia Comillas (Santander) y escritor de muchos documentos referidos a la Teología Moral (su curriculum tiene más de 50 páginas donde se especifican todos sus estudios). También he sido conferenciante en diversos centros. En cuanto a lo que me preguntas sobre “Teólogo de Frontera” es un título que me dio un entrevistador italiano y estoy de acuerdo con él porque, en primer lugar, en un sentido local, mi pueblo es el final de Castilla y León y el comienzo de Galicia; y también relacionando el Evangelio con los saberes humanos. Y en un tercer aspecto, me gustaría que se me considerara un “teólogo de frontera” en tanto en cuanto que trata de entender los problemas más actuales y verlos desde el Evangelio, en este sentido trabajo desde la frontera, no desde la retaguardia.

No sería entonces como una renovación, sino como una adaptación...

Exactamente, es una adaptación, el Evangelio adaptado al momento presente.

En junio de 2018 el Papa Francisco aseguró que la familia como imagen de Dios es solo una y está formada sobre la unión de un hombre y una mujer que se aman, aunque no sean creyentes. ¿Está de acuerdo con esta afirmación? ¿Totalmente o parcialmente?

Estoy de acuerdo en el sentido de que es el ideal de la familia humana. Creo que no dice que hay un ideal de familia de cristianos. Y en segundo lugar, habría que añadirle algo que el mismo Papa ha dicho, que hay otras formas de familias, que no son ese ideal, pero que no habrá que rechazarlas sino que habría que llevarlas a plenitud.

Sería con los tres calificativos que comentábamos en su charla: acompañar, discernir e integrar.

Sí, le falta eso. Aún queda camino por recorrer.

Toquemos ahora un tema algo más candente. El Papa decía al poco de llegar al pontificado: “¿Quién soy yo para juzgar a un homosexual?”. Después de estos años, ¿piensa que esto es algo retórico o piensa que la homosexualidad y la Iglesia podrán ser compañeros de viaje algún día?

Yo creo que lo primero que dijo el Papa tenía más de retórico que de afirmación de un proyecto que después iría a desarrollar. Tuvo su importante práctica más en lo negativo que en lo positivo, más en no decir que en el decir. Lo que ha venido después no ha sido un desarrollo muy valioso. Lo último que dijo podría pensarse de otra manera.

De hecho hay titulares, más sensacionalistas, que lo tachan de ir en contra de la homosexualidad. (Antes que leáis la respuesta os enseñamos dos de esos titulares)



Creo que los cristianos homosexuales de España supieron hacerlo bien, tras estas últimas declaraciones a las que aludes, los cristianos dijeron “vamos a decir lo positivo” y le agradecieron al Papa que no hubiese hablado con tales tabúes ni recriminaciones y se callaron lo otro. Creo que es mucho mejor decir todo lo positivo. Creo que debe llegar un momento, no sé si lo veré, en que las personas con condición homosexual estén integradas perfectamente en la Iglesia.

Por lo menos, parece ser que se están dando los primeros pasos.

Pasos se están dando, podrían haber sido mejores o más rápidos, como el Papa ha hecho con el tema de los divorciados y vueltos a casar..., la comunión ahí podría haber sido. Pero el tema de la homosexualidad todavía es muy conflictivo en la Iglesia.

Según la RAE, castidad se define como la virtud de quien se abstiene de todo goce carnal; y según el catecismo, castidad es la integridad de la persona y la totalidad del don. Aparentemente son definiciones distintas y que pueden provocar confusión. ¿Realmente tenemos tergiversado el concepto de castidad?

Yo creo que sí, sin duda. Virtud es realización, no es negar, virtud es realización adecuada de la dimensión sexual humana. Realización, no negación. Culturalmente, la idea que se tiene de castidad es negación.

No se hace referencia directa a la relación hombre-mujer, sino que con tu pareja te realizarás. Textualmente el catecismo versa: “La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer. La virtud de la castidad, por tanto, entraña la integridad de la persona y la totalidad del don.” Si la gente entendiese de verdad esa definición, cuánto cambiaría el concepto.

Cambiaría..., ¿por qué no le escribís a la RAE para que lo cambie? Tiene que cambiarlo, está muy mal. La virtud de la castidad no es eso. En ese concepto se basa todo.

Para concluir, después de tantos años al servicio del Reino, ¿sigue o seguirá haciendo teología como servicio a la Iglesia?

Yo sí, toda mi vida, hasta donde llegue. No sé hacer otra cosa. Además es encantador. San Francisco de Victoria dijo: “llevo 40 años practicando la moral, y si tuviera otros 100 años seguiría haciendo lo mismo.” Es una frase que me ha impactado. Si yo tuviera más años lo dedicaría a esto porque es lo que sé. Y además porque es un buen servicio.

EXPOSICIÓN BELENES DEL MUNDO
IGLESIA DE S. FRANCISCO DE 19:00 A 21:00
DEL 22/12 AL 04/01



VIERNES 28 DIC:

Centinelas de la Noche.
18:00 - 24:00h

DEL 28 AL 1 ENERO:

Encuentro Europeo de Taizé en Madrid.

DOMINGO 30 DIC:

Sagrada Familia

MARTES 1:

Santa María.

DOMINGO 6:

Epifanía del Señor.

VIERNES 11:

Encuentro Comunidad Fraterna y discernimiento. 21:00h.

SÁBADO 12:

Comida fraterna. 14:00h.

DEL 18 AL 25:

Semana de la unidad.

VIERNES 25:

Centinelas de la noche.
18:00-24:00h.

SÁBADO 26:

Festival Rompefronteras.



facebook.com/gruposanfrancisco



[@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h.

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org